



PERFIL DEMOGRÁFICO DE LOS PRINCIPALES COLECTIVOS MIGRANTES SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



2026

Introducción

En la última década, el dinamismo de los flujos migratorios intrarregionales ha reconfigurado el panorama social de Chile, dando lugar a una mayor heterogeneidad de perfiles migratorios (Stefoni y Sánchez, 2021). Esta diversidad plantea desafíos para la integración e inclusión social, aspecto central de la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME).

En este contexto, la encuesta CASON constituye una fuente relevante para el análisis de la población migrante, debido a su amplia cobertura territorial y representatividad nacional, lo que permite dar cuenta de la heterogeneidad al interior de este grupo. Su uso contribuye a fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia y a avanzar en políticas públicas focalizadas que mejoren las condiciones de vida de la población migrante (MDSF, 2026).

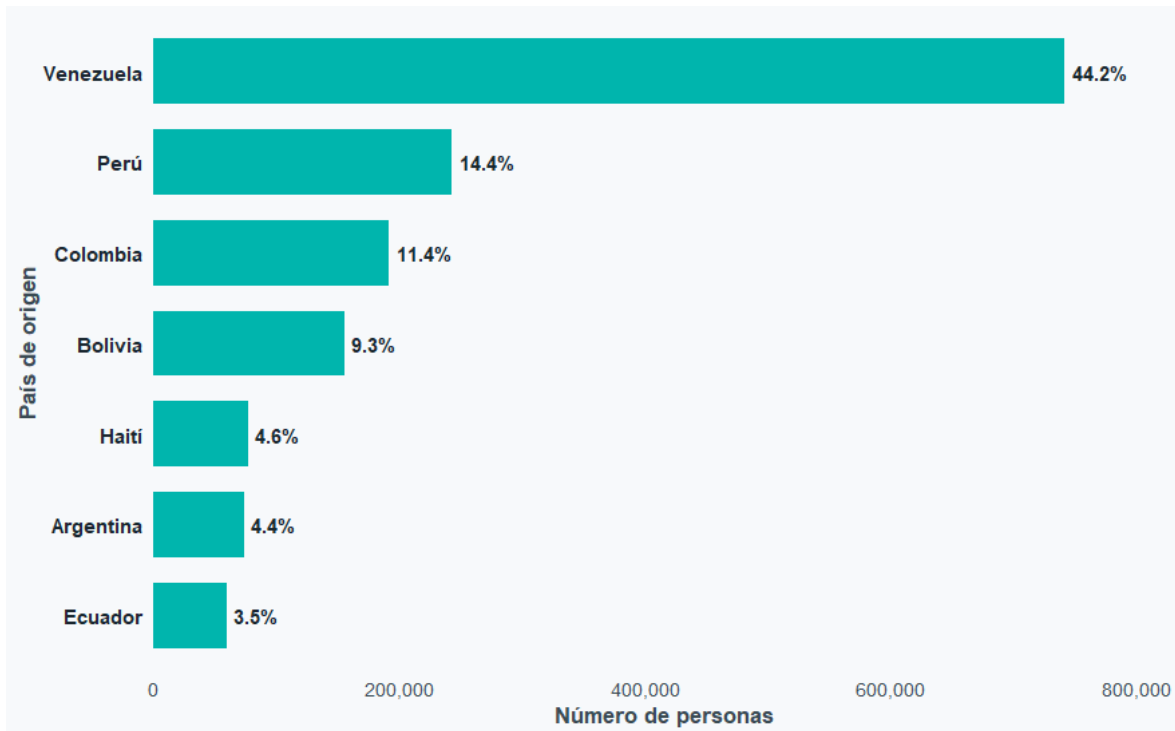
Nota metodológica

La base de datos utilizada corresponde a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASON) 2024. El análisis se centra en la población migrante, identificada a partir de la variable país de nacimiento y definida como todas las personas nacidas fuera de Chile. A partir de esta definición, se realiza un análisis descriptivo de la estructura demográfica de la población migrante, considerando la composición por sexo y tramo etario de los siete principales colectivos migrantes residentes en Chile. Para todos los resultados reportados se aplicó el factor de expansión regional (expr), con el fin de asegurar la representatividad de las estimaciones.

Hallazgos

Los resultados señalan que la población migrante residente en Chile alcanza las 1.678.404 personas, lo que equivale aproximadamente al 8,4% de la población total del país. Su composición se caracteriza por una marcada presencia de la población venezolana, que representa el 44,2% del total de personas migrantes. Le siguen Perú (14,4%), Colombia (11,4%) y Bolivia (9,3%). En menor proporción se encuentran personas procedentes de Haití (4,6%), Argentina (4,4%) y Ecuador (3,5%). En conjunto, estos siete grupos nacionales concentran el 91,8% de la población migrante residente en Chile, lo que evidencia el carácter predominantemente latinoamericano de los flujos migratorios recientes (gráfico 1).

Gráfico 1: Principales países de origen de la población migrante



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Estos resultados sugieren una reconfiguración de la composición migratoria en Chile durante la última década. Por una parte, la migración venezolana transformó rápidamente el panorama migratorio nacional. Mientras en 2014 representaba apenas el 1,9% de la población migrante (DEM, 2016), en la actualidad constituye el principal colectivo extranjero residente en el país. Este crecimiento se enmarca en el proceso de movilidad humana más importante registrado recientemente en América Latina y ha posicionado a Chile como uno de los principales destinos de la migración venezolana en la región, junto con Colombia, Perú y Brasil (Plataforma R4V, 2026).

En paralelo, se observa la consolidación de flujos migratorios históricos, como el peruano y el boliviano. En el caso de la migración peruana, ya en 2010 se posicionaba, con amplia diferencia, como el grupo migrante más numeroso, representando el 30,4% del total (DEM, 2016). Su trayectoria ha sido sostenida en el tiempo y solo ha sido superada por el colectivo venezolano. De manera similar, la población boliviana ha mantenido una participación relevante durante las últimas décadas. En 2005 constituía el tercer colectivo migrante más numeroso, con un 5,9% del total (DEM, 2016), y actualmente conserva una presencia destacada, lo que evidencia la persistencia de este flujo migratorio en el largo plazo.

Este proceso de reconfiguración también ha implicado una disminución del peso relativo de ciertos colectivos migrantes. En el caso de Argentina, esta pasó de ser el principal grupo migrante en 2005, con un 25,2% (DEM, 2016), a ocupar el sexto lugar en 2024, mostrando un lento crecimiento en comparación con los nuevos flujos migratorios de mayor dinamismo. De igual manera, la población haitiana ha mostrado una disminución tanto relativa como absoluta en los últimos años, pasando del tercer lugar en 2018 (SERMIG, 2025) al quinto en la actualidad. Diversos estudios señalan que esta disminución es producto al endurecimiento de la política migratoria chilena, particularmente al establecimiento de requisitos de visa consular en 2018, medida que habría incidido en la continuidad del flujo migratorio (Madriaga-Parra & Gissi-Barbieri, 2025; Moreira, 2025).

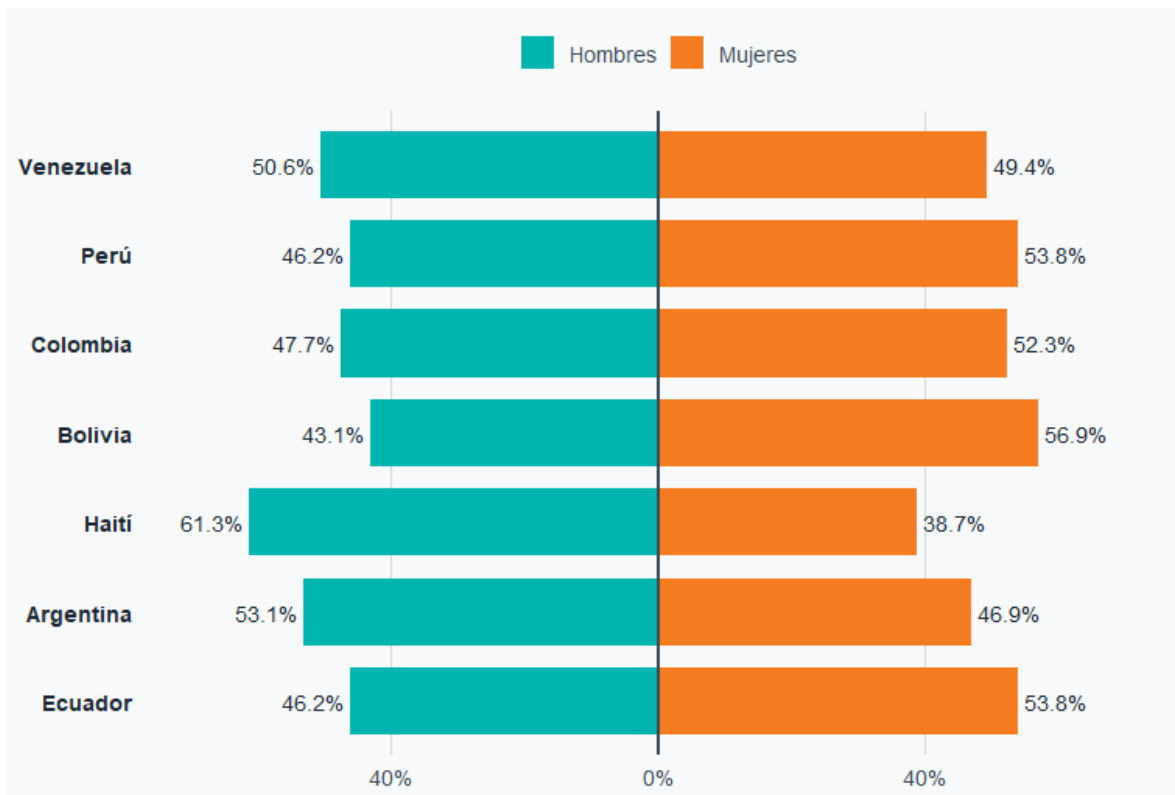
Análisis de brechas

A partir de los datos analizados se evidencian diferencias en la estructura demográfica de la población migrante según el país de origen. En cuanto a la composición por sexo, se observa que las comunidades provenientes de Bolivia (56,9%), Perú (53,8%), Ecuador (53,8%) y Colombia (52,3%) presentan una mayor proporción de mujeres (gráfico 2). Este patrón es consistente con procesos migratorios históricamente vinculados a la inserción laboral femenina en sectores como el trabajo doméstico, cuidados y servicios (Vargas-Ribas, 2022).

Por el contrario, las poblaciones de Haití (61,3%) y Argentina (53,1%) exhiben una mayor presencia masculina. El caso haitiano destaca especialmente por registrar la mayor brecha de género entre las nacionalidades analizadas, con una diferencia de 22,6 puntos porcentuales entre hombres y mujeres. Este perfil responde a un flujo migratorio inicialmente conformado por hombres jóvenes que migraron con fines laborales, insertándose principalmente en sectores como la construcción, la agricultura y el comercio, donde predominaba la demanda de mano de obra masculina (Orrego, 2022; Madriaga-Parra y Gissi, 2025).

Por su parte, la población proveniente de Venezuela presenta una distribución prácticamente equilibrada entre hombres (50,6%) y mujeres (49,4%), lo que se asocia a la consolidación de proyectos de asentamiento definitivo y de carácter familiar, impulsados por la magnitud de la crisis venezolana y la existencia de redes familiares ya establecidas en el país (Barahona et al., 2022).

Gráfico 2: Población migrante por país de origen y sexo



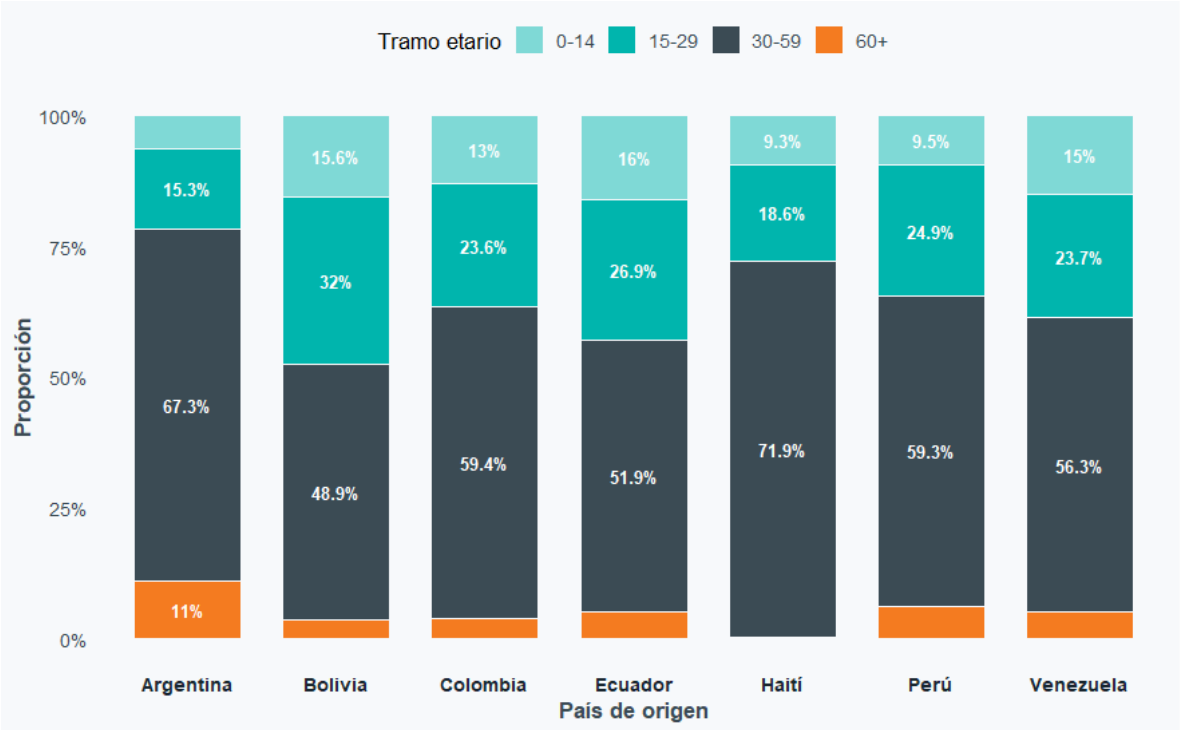
Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al analizar la composición por edad, también se observan perfiles diferenciados entre las principales nacionalidades migrantes. En todas ellas, el grupo de 30 a 59 años constituye el segmento más numeroso, reflejando el carácter económico y laboral de los flujos migratorios hacia Chile. Esta concentración es particularmente marcada entre la población haitiana (71,9%) y argentina (67,3%), seguidas de las personas provenientes de Colombia (59,4%), Perú (59,3%) y Venezuela (56,3%).

No obstante, se observan particularidades entre los distintos colectivos. En el caso de Ecuador (16%), Bolivia (15,6%) y Venezuela (15%), se registra una mayor presencia de niños y niñas en el tramo de 0 a 14 años, acompañados de una alta proporción de personas entre 15 y 29 años (gráfico 3). Esta estructura etaria, relativamente más joven, sugiere que estos flujos han tendido a consolidarse mediante procesos de reunificación familiar o de migración de núcleos familiares jóvenes (Subprev, 2025). En este sentido, se trata de patrones propios de migraciones de carácter familiar, caracterizadas por estructuras poblacionales más diversificadas, que incluyen simultáneamente adultos y menores en los hogares migrantes (Jannuzzi, 2000).

Por otro lado, la población argentina registra la mayor proporción de personas de 60 años y más entre las nacionalidades analizadas, alcanzando un 11%. Este perfil se asocia a una migración de larga data que, a diferencia de la población peruana también de larga trayectoria, sugiere una menor renovación generacional de los flujos migratorios. En contraste, la población haitiana exhibe una estructura etaria fuertemente concentrada en edades productivas y con menos de un 1% de personas mayores de 60 años, lo que condice con un flujo migratorio de carácter predominantemente laboral.

Gráfico 3. Población migrante por país de origen y tramo etario



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

El perfil de la población migrante evidencia su heterogeneidad en términos de origen, composición de género y estructura etaria. Estas diferencias se traducen en distintos patrones de inserción social, lo que plantea la necesidad de fortalecer estrategias de integración que reconozcan la diversidad de trayectorias migratorias y adapten la respuesta institucional a sus características específicas (Poblete, 2022).

Por una parte, la población migrante continúa concentrándose mayoritariamente en edades laborales, característica que ha sido reconocida de manera consistente en la Política

Nacional de Migración y Extranjería (PNME), cuyos lineamientos de integración han estado orientados principalmente a este segmento.

Sin embargo, la creciente presencia de otros grupos etarios ha planteado nuevas demandas de política pública que requieren enfoques diferenciados. En particular, se observa una alta proporción de niños, niñas y adolescentes (NNA) en determinados colectivos migrantes. En respuesta a esta realidad, Chile ha avanzado en el fortalecimiento de su marco normativo e institucional mediante la Ley N.º 21.325, que incorpora el principio del interés superior del niño y contempla mecanismos específicos para su regularización migratoria. Asimismo, se han implementado instrumentos como el Identificador Provisorio Escolar (IPE) y el Identificador Provisorio de Apoderado (IPA), que facilitan el acceso a la educación (Ravetllat, 2022).

Sin embargo, la literatura señala que la integración de NNA migrantes no se agota en el acceso a servicios, sino que depende de condiciones materiales, sociales y culturales de inclusión (Fernández, 2025; UNICEF, 2024). En este sentido, persisten desafíos vinculados al limitado reconocimiento de su autonomía progresiva y participación en las decisiones que les afectan, así como a prácticas discriminatorias en contextos educativos y comunitarios, además de barreras lingüísticas y culturales (Ravetllat, 2022).

En paralelo, el aumento relativo de la población migrante mayor introduce desafíos emergentes en materia de protección social. Este grupo ha sido identificado históricamente como invisibilizado en la agenda migratoria, con un desarrollo normativo aún incipiente (HelpAge International, 2021). Si bien la PNME los reconoce como un grupo de especial protección, este reconocimiento no se ha traducido en dispositivos diferenciados de política pública.

Tanto en el caso de los NNA como de las personas mayores migrantes, los estudios destacan la necesidad de fortalecer los sistemas de información migratoria mediante una mayor desagregación por edad, sexo, nacionalidad y otros factores de exclusión, lo que permitiría visibilizar situaciones de vulnerabilidad interseccional actualmente diluidas en categorías agregadas (HelpAge International, 2021; Fernández, 2025). Asimismo, se releva la importancia de consolidar enfoques de integración basados en derechos y participación, que reconozcan a estos grupos como sujetos activos e incorporen sus experiencias y necesidades en el diseño e implementación de las políticas públicas.

Bibliografía

- Barahona Urbina, Planck, González Quezada, Juan Pablo, & Veres Ferrer, Ernesto. (2022). Inmigración internacional en Chile: El caso de Venezuela. *Rumbos TS*, 17(27), 129-148. <https://dx.doi.org/10.51188/rrts.num27.626>
- Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2016). Migración en Chile: anuario estadístico 2005-2014. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2022/12/DEM-2016-Migracion-en-Chile-2005-2014.pdf>
- Fernández Segura, I. A. (2025). Derecho de participación de niños, niñas y adolescentes migrantes en Chile: un desafío de la institucionalidad pública en la toma de decisiones (Tesis de magíster, Universidad de Chile). Repositorio Académico Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/208233>
- HelpAge International. (2021). Un reclamo de dignidad: Vejez en la movilidad humana. Evaluación regional sobre la situación y necesidades de personas mayores en condición de movilidad humana en las Américas. <https://www.acnur.org/media/un-reclamo-de-dignidad-vejez-en-la-movilidad-humana-evaluacion-regional-sobre-la-situacion-y>
- Jannuzzi, P. D. M. (2000). Tasas específicas por motivos y acompañantes de la migración: una contribución a la interpretación y al uso de modelos de patrones etarios de migración.
- Madriaga-Parra, Lissette y Nicolás Gissi-Barbieri. 2025. "Migración haitiana de tránsito: la ruta migratoria por Santiago de Chile y la aspiración de llegar hacia el nor-te global". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 58: 155-178. <https://doi.org/10.7440/antipoda58.2025.07>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2026, 3 de octubre). Resultados de la Casen 2024 muestran avances en la reducción de la pobreza en Chile. Chile Agenda 2030. <https://www.chileagenda2030.gob.cl/acciones/resultados-de-la-casen-2024-muestran-avances-en-la-reduccion-de-la-pobreza-en-chile/>
- Moreira, R. C. V. (2025). Migración haitiana y venezolana en Chile: una mirada antropológica desde la etnografía, los datos y la legislación. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharelado em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana). Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu.
- Orrego Rivera, C. F. (2022). Migración haitiana en Chile: un caso de superexplotación y violación del valor de la fuerza de trabajo. *Notas de Población*, LC/PUB.2022/10-P.

- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2026). Refugiados y migrantes. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Poblete Godoy, D. C. (2022). Migración y agencia de hombres haitianos en Chile: El cuidado y la autoridad de padre frente a nuevos mandatos de género (Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona). https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2023/hdl_10803_687924/dcp1de1.pdf
- Ravetllat Ballesté, Isaac. (2022). Niños, niñas y adolescentes migrantes en Chile. Comentarios críticos a la Ley de Migración y Extranjería. *Anuario mexicano de derecho internacional*, 22, 647-678. Epub 07 de agosto de 2023. <https://doi.org/10.22201/ij.24487872e.2022.22.16964>
- Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). (2025). Estimaciones de extranjeros. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>
- Stefoni, C., & Sánchez, D. (2021). Inmigración en Chile. La (de)construcción de ciudadanía en tiempos de pandemia. En D. Bornscheim (Ed.), *Una mirada sistemática sobre las migraciones en América Latina y el Caribe: El Estado y la economía como factores de influencia (II Informe Regional del Sistema FLACSO)*, pp. 47–60). FLACSO Secretaría Regional.
- Subsecretaría de Previsión Social (Subprev). (2025). Análisis de la migración en Chile: Caracterización y desafíos para el Pilar Solidario de Pensiones. <https://previsionsocial.gob.cl/wp-content/uploads/2025/12/Estudio-Analisis-de-la-migracion-en-Chile.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2024). Niñez y adolescencia migrante en Chile: Informe de necesidades de infancia migrante en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. <https://www.unicef.org/chile/media/12456/file/Informe%20Migrantes-2%20VF.pdf.pdf>
- Vargas-Ribas, C. (2022). La feminización de las migraciones: algunas reflexiones. *Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración Regional*, 27(54).